

# Prólogo

El caballo es un animal que ha acompañado al hombre desde tiempos muy antiguos. Siempre ha simbolizado diferentes cualidades para él, ya sea en la vida cotidiana, en el trabajo o el esparcimiento, así como en el mundo de los sueños y del espíritu. Deberíamos recordar que el caballo figura en numerosos libros sagrados de Asia Central y del Lejano Oriente.

La nobleza y la dignidad, la potencia y el brío, la velocidad y el equilibrio, son algunos de los atributos que despierta la observación de un potro salvaje.

Este libro sencillo y profundo es un puente hacia ese misterio de fuerza e inteligencia que es el caballo. Es también una valiosa contribución al estudio serio del comportamiento animal y una excelente metáfora en la que el caballo representa el instinto y la intuición, y la autora, el ojo de la ciencia, que en este caso es sutil, tierno y amable.

Gabriel Figini

## Prólogo a la tercera edición

Esta tercera edición representa parte de algunos cambios en mi modo de entender al caballo. He modificado algunos puntos de vista en relación a una mirada antigua basada en “el que gana y el que pierde o se somete” Una mirada fundada en miles de años de culpa. El caballo también fue estudiado y hablado como un animal al que había que someter.

Hay términos como liderazgo, que actualmente uso con mucho cuidado. Creo que se ha abusado de la palabra “liderazgo”, perdiendo parte de su funcionalidad. Me parece más útil la palabra “guía” cuando hablamos de la organización social del caballo, que es tan dinámica.

Necesitamos un nuevo lenguaje para describir distintas situaciones relacionadas con la comprensión de otras especies. Dejar de mirar a los animales como sujetos de dominación o solo como presas y predadores, y tratar de comprender sus vidas desde la relación. Por lo tanto, también evito en lo posible, la palabra “dominación”.

Mi opinión es que los caballos tienen un funcionamiento tan dinámico que debemos tener la mente y el corazón abierto a las observaciones de los distintos estudiosos de los equinos. Cada uno de ellos en su contexto y experiencia, encuentran detalles significativos para comprender la naturaleza tan preciosa del caballo. Y sumando los distintos conocimientos, en mi caso, puedo mejorar mi modo de entender y atender a mis pacientes equinos.

Agradezco a las personas que forman parte de mi bibliografía por ayudarme en mi búsqueda de ser una sola alma con mis amigos caballos.

La autora